

## QUESOS ESPAÑOLES EN EL CLUB AMERICANO

El Club Americano (American Club) ha celebrado una degustación de quesos y vinos españoles, a la que asistieron más de doscientos cincuenta miembros, entre los que figuraban destacadas personalidades. Los quesos fueron ofrecidos por la firma ARIAS, que aportó una extensa variedad representativa de las diversas regiones españolas. El director de marketing de Arias habló a los invitados sobre el tema de la fabricación de quesos en España y su conservación.

### "ALBA TEXTIL"

En el transcurso de una rueda de prensa que tuvo lugar en los salones de Alvarez Alba, fue presentada una nueva revista, especializada sobre temas de decoración, arte, arquitectura y noticias varias, titulada "Alba Textil".

Esta iniciativa de los hermanos Fernando y Francisco Alvarez Alba, desde largo tiempo vinculados al acontecer de la decoración y los textiles en nuestro país, aporta al panorama de nuestras publicaciones especializadas un valioso elemento de información y consulta, válido especialmente por la profunda inquietud de revalorizar y fomentar el diseño español y situarlo muy alto en el contexto de la creación internacional.

### "HOMBRE", DE ABILIO ECHEVARRIA

Acaba de ser publicada una obra de Abilio Echevarría: «Hombre». En dicha obra, Abilio Echevarría expone su visión personal del ser humano en relación con Dios, el amor, la vida, el entorno y su propio yo: «Hombre... Mi orgullo y mi miseria: Hombre./ Hombre, ni más ni menos.../A cuestras, digo, con mi hombridad de hombre...». El libro entero es poesía y en cada uno de los apartados, «Hombre: Dios», «Hombre: Hombre», etcétera, lo que Echevarría llama «meditación» resume las poesías concretas que luego desglosa en «variaciones sobre el mismo tema».

### OSCAR DE LA PUBLICIDAD 1973 PARA LEO BURNETT

Leo Burnett ha obtenido dos Diplomas de Honor en la edición 1973 de los Oscar de la Publicidad. Los diplomas corresponden a los apartados "MEJOR CAMPAÑA GENERICA DE PUBLICIDAD" (AGUA BRAVA) y "MEJOR MENSAJE DE PUBLICIDAD EXTERIOR" (Turrón LA JIJONENCA).

### INTERMARCO IBERICA

Publicis, S. A., la compañía francesa dirigida por Marcel Bleustein Blanchet, controla ya el cien por cien del grupo del doctor Rudolf Farner, con ocho agencias en seis países. Este acontecimiento sigue a un anterior anuncio de estrecha colaboración entre Publicis y Farner.

En España, el grupo ha estado representado, desde 1967, por Intermarco Ibérica, agencia que ha experimentado un rápido desarrollo y está sólidamente situada entre las más prominentes organizaciones publicitarias de este país.

# ARTE • LETRAS • ESPEC

y que, sin embargo, se enriquece continuamente.

A señalar justamente la espléndida intervención de Rafaela Aparicio, Fernando Fernández-Gómez, José Vivó, José María Prada, Charo Soriano y Geraldine Chaplin, conocedores del sentido último de la película que interpretan, y que debe ser analizada de forma más amplia a como permite una simple crítica informativa como ésta. Un aliciente más para recomendar vivamente esta «Ana y los lobos», de la que se habla más extensamente en una entrevista publicada en este mismo número. ■ DIEGO GALAN.

### No es sólo un vampiro

«Jonhatan», absurdamente rebautizada en España como «Los vampiros no mueren», fue presentada en el Festival de Bérghamo de 1970. En aquella ocasión, la película sorprendió a los asistentes, y fue una de las candidatas al Gran Premio, que recayó, sin embargo, en una película checa —«Valerie», de Jires— de características un tanto similares a las de esta otra. Esas similitudes consistían en utilizar el género de terror para plantear a partir de él un problema político fácilmente reconocible. Mientras «Valerie» se remitía más o menos indirectamente a la invasión de tropas soviéticas en el famoso verano de Pra-

ga, «Jonhatan», conectando con el expresionismo alemán, del que es heredera, denunciaba, en términos semejantes a los de cierto tipo de películas de aventuras, la existencia peligrosa de un resurgimiento del nazismo. Fueron los títulos que en aquel Bérghamo revitalizaron el Festival. Las discusiones que plantearon son de absoluta actualidad en esta España presente del cine de terror.

Recién estrenada ahora entre nosotros «Jonhatan», de la que es autor un joven alemán de veintinueve años, Hans W. Geissendörfer, sigue sorprendiéndonos por cuanto la perspectiva de la distribución española no ha superado todavía el nivel del Bérghamo 70. Y más aún por cuanto la moda del cine de terror ha proliferado entre nosotros, y este «Jonathan», que no conecta más que en la forma con él, puede ayudarnos a no despreciar el género «per se» y a entender algo de las posibilidades que un creador tiene en cualquier campo.

«Jonathan», que dice inspirarse en el «Drácula» de Stocker, pero cuya conexión con la famosa novela es inexistente, rompe con el esquema del cine de vampiros para trasladarnos a una realidad más compleja y rica. En la versión de Geissendörfer, no se trata de un alma en pena que surge de la tumba para erotizar y pervertir a las doncellas de la comarca, sino una amplia comunidad de vampiros que habitan

un legendario castillo y que atemorizan a todo un pueblo, a quien chupan la sangre para vivir lujosamente. La «aventura» de la película consiste en describir las andanzas por el tiempo de un enviado del «pueblo», que tiene como misión la de averiguar la forma de entrar en el cuidadoso castillo y destruir posteriormente a sus habitantes.

El «viaje» de Jonathan es el descubrimiento de las formas de alienación de un pueblo que no se plantea la posibilidad de destruir a sus enemigos, y también, la explicación de cómo Jonathan acaba por mancharse con la misma sangre y debe por ello ser igualmente destruido.

La parábola de Geissendörfer, en algunos aspectos hermética, en otros diáfana como cuento de niños, viene ayudada por una utilización del color realmente descriptiva, y cuyo sentido en la película es capaz de explicarla por sí sola: los «uniformes» del castillo, la inteligente combinación del rojo y el negro, van describiendo los distintos pasos de la aventura, remitiéndola constantemente a las bases políticas que le dieron luz.

Si bien puede reprochársele a Geissendörfer una cierta ingenuidad didáctica y una excesiva utilización de símbolos que pueden cerrar la película a espectadores menos familiarizados con una mentalidad germana, no deja de ser cierto también que su «cuento» tiene una actualidad inmediata y una repercusión que supera los límites de su país. Lástima que la película, mal lanzada publicitariamente en muchos países —entre los que España, con el cambio de título, se lleva la palma—, desorienta al espectador, obligándole a aumentar su lógico desconcierto y, sin duda, a decepcionarle ante un producto que no es el que se le ha prometido.

De cualquier forma, insistiendo en un punto anterior, «Jonathan»

será una útil película para aquellos realizadores españoles que se plantean en este momento el género de terror como único viable para su supervivencia y no conciben la posibilidad de expresarse, en tanto autores, a partir de él. ■ D. G.

## TEATRO

### «Marta la piadosa»

Lo que nadie podrá negarle a Alberto González Vergel es su voluntad de recrear y actualizar los textos clásicos. Y eso, dentro de una tradición tan reverencial como la nuestra, donde los clásicos se han montado más por patriotismo cultural —¡qué absurdo!— que por interés realmente, es decididamente positivo y encomiable. Ciertamente los resultados son a menudo discutibles. Pero ello es poco menos que inevitable, incluso con independencia del mayor o menor talento de Vergel. Tal como aquí se han hecho los clásicos —al menos en los últimos treinta años—, considerando las palizas arqueológicas propinadas a nuestro público, atendidos los conservadores criterios de una buena parte de nuestra crítica, cada montaje que hace Vergel de un clásico es una especie de salto mortal o de batida en territorio enemigo. Para que todo sea más difícil —y recuerdo lo que pasó con «La estrella de Sevilla»—, la inmadurez, ya digo que obligada, de muchas de sus propuestas, suele aunar a ultraconservadores y radicales, acordes, por razones completamente distintas, en la discutibilidad de los resultados concretos obtenidos.



«Jonathan», de Hans W. Geissendörfer. \*